

Gerente General **Juan Tillard** | Director Periodístico **Carlos Hugo Jornet**

EDITORIAL

Una buena iniciativa universitaria

CRISIS ECONÓMICA

La crisis socioeconómica que vive la Argentina repercute de manera directa en el presupuesto de los hogares de menores recursos, sobre todo a la hora de valorar los gastos para la compra de alimentos.

A este panorama de zozobra se suman algunos planes oficiales difusos o que no llegan a concretarse en su totalidad y la propia inestabilidad de los precios.

Por ello, es de suma utilidad poner en valor gestiones imaginativas que colaboren no sólo en brindar al público una información veraz en materia de costos, sino también respecto de la calidad del variado menú de

comestibles.

En ese sentido, es ponderable la idea lanzada por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), a través de la Red Alimentaria, un portal digital con referencias actualizadas sobre precios de artículos de consumo diario.

Un dato distintivo de la iniciativa tiene que ver con los consejos oportunos que contiene el programa sobre "alimentación saludable", evaluado y redactado por profesionales nutricionistas de la casa de estudios. Como señala la parte medular de la carta de lanzamiento del programa (al que se accede en el sitio www.redalimentar.unc.edu.ar), la intención es lograr una intervención activa de la UNC en un entramado socioeconómico difícil, a partir de una herramienta que

plantea una defensa y promoción de una nutrición saludable y búsqueda de precios accesibles.

La parte del cotejo y del relevamiento periódico de costos estará a cargo de expertos de la Facultad de Ciencias Económicas, para facilitar a los consumidores la compleja tarea de comparar precios y calidad entre los centros de compras en la ciudad de Córdoba.

Son acertadas las expresiones del rector Hugo Juri al reconocer el panorama socioeconómico complicado que afecta a los grupos sociales más postergados.

Y, como misión determinante en un escenario de carencias, al poner a la universidad pública al servicio de la sociedad a la que pertenece de diferentes maneras.

Sería igualmente plausible que estos gestos de sensibilidad comunitaria sean imitados por otros sectores de la economía, entre ellos, los comerciantes (aun sacudidos por la recesión y por las cargas impositivas) y los empresarios, que mueven la gigantesca rueda de formación de precios.

El esfuerzo no puede caer siempre sobre los acotados bolsillos de los consumidores, menos aún si se toma en cuenta a los miles de familias que ya no tienen acceso al sustento alimentario elemental y que, según las estadísticas oficiales, van sucumbiendo bajo la línea de pobreza.

El impulso universitario es muy valioso, pero el Estado y la dirigencia política deben comprometerse de igual modo en la asistencia a los desposeídos de siempre.